



Figura 1. Cartel ¡Paremos la agresión... Grabado de Leopoldo Méndez

## El legado del Taller de Gráfica Popular

**Iván López Galicia**

Licenciatura en Historia UAM-I

*¿Qué es un artista revolucionario? Aquel que tomando parte activa en el empuje del pueblo en sus reivindicaciones hace de su obra un esfuerzo por ser útil a este movimiento.*

Hugo Covantes

**E**l taller de Gráfica Popular (TGP) fue fundado en 1937 por un grupo de grabadores pertenecientes a la sección del Taller Escuela de Artes Plásticas (TEAP) de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR); esta asociación toma un papel sumamente importante, ya que reunió a los personajes más ilustres de la producción

artística en México, de hecho, la creación de ésta en 1933 marcó el rumbo que la gráfica mexicana seguiría durante esa década. A principios de 1935, y por iniciativa de David Alfaro Siqueiros, se formó el TEAP, sin embargo, sus características multidisciplinarias provocarían que dos años después, la sección de grabadores se separara para formar el Taller Editorial de Gráfica Popular,<sup>1</sup> de esta manera tendría a su cargo continuar y promover la tradición del grabado mexicano tomando a José Guadalupe Posada como el patrono de dicho legado.

Entre los integrantes principales, que con los años logró reunir el TGP, se encuentran artistas de la talla de Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Luis Arrenal, Alfredo Zalce, Jean Charlot, Hannes Meyer, Norberto Bendía, entre otros. Este conjunto de grabadores decidió apoyar a las clases populares mediante la producción y distribución de carteles, volantes, mantas y letreros con la intención de plasmar su ideología y sus convicciones en su producción gráfica. El género de obra que ellos pugnaban por hacer era uno enfocado en contribuir a eliminar el sesgo que la educación convencional había impuesto en la población; esta obra tenía como objetivo ser dirigida hacia las masas, incentivando la lucha popular para formar un nuevo orden social.

A través de los contenidos de sus grabados, el TGP nos legó un arte politizador capaz de exaltar los valores nacionales, el indigenismo, la educación popular, el agrarismo, la gesta petrolera o la organización sindical; esto, a su vez, enfatizaba su disposición para combatir las amena-

zas internacionales y los horrores del fascismo;<sup>2</sup> es justo en este último tema en el que me detendré. Los acontecimientos ocurridos en Europa, paralelamente a la producción del taller, dieron la pauta ideal para que el pensamiento revolucionario de estos artistas, comprometido con las clases populares, cobrara vida y se plasmara en los diferentes grabados que produjo el taller.

El movimiento popular conocido como TGP se caracterizó por entablar un diálogo con el pueblo mediante el arte, legado por la cultura del muralismo, el taller se dedicó a reproducir contenidos sintéticos y claros que evidenciaran los horrores que el autoritarismo, el militarismo y el fascismo provocaban en la sociedad. La década de los treinta no sólo representó un parteaguas en la historia del arte mexicano, significó también una de las décadas más importantes en la historia de la humanidad, ya que ésta representó la antesala de uno de los acontecimientos más importantes del siglo xx, la Segunda Guerra Mundial. Hacia 1937, mientras el gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas vivía una de sus manifestaciones más radicales con la expropiación petrolera y su intención de exponer una educación socialista generalizada a toda la nación, Europa vivía una de sus etapas más oscuras: la Guerra Civil en España mostraba una de las caras más crudas del autoritarismo militar cuando fracasada la política ortodoxa de la derecha, España retornó a la fórmula política que se había convertido en uno de sus rasgos más característicos: el pronunciamiento o golpe militar;<sup>3</sup> en Alemania, un año antes,



Figura 2. Emblema del TGP  
Atribuido a Leopoldo Méndez

<sup>1</sup> Humberto Mussachio, *El taller de Gráfica Popular*, FCE, México, 2007, p. 21.

<sup>2</sup> idem, contraportada  
<sup>3</sup> Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx 1914-1991*, Crítica, Barcelona, 1995, p. 136.

# ¡VICTORIA!



Los artistas del Taller de Gráfica Popular nos unimos al júbilo de todos los trabajadores y hombres progresistas de México y del Mundo por el triunfo del glorioso Ejército Rojo y de las armas de todas las Naciones Unidas sobre la Alemania Nazi, como el paso más trascendente para la

## DESTRUCCION TOTAL DEL FASCISMO

Figura 3. Cartel ¡Victoria!  
Grabado de Ángel Bracho

las tropas de Hitler habían comenzado una remilitarización en la zona de Renania, que provocó un incumplimiento del Tratado de Versalles; por una parte, justo en los primeros meses de 1937 se habían dado a conocer las próximas etapas expansivas: Viena, Praga y Varsovia; por otra, la Italia fascista era toda una realidad y su alianza con la Alemania de Hitler se hacía patente en septiembre de ese mismo año.

Como he dicho antes, el hecho de que México se encontrara bajo un gobierno de características socialistas daba acceso a que los artistas expusieran sus ideas ante los horrores que el mundo vivía: los grabados que exponía el taller cumplían con una originalidad especial, ya que mostraban una nueva conciencia social en su producción artística; ésta cumplía con dos funciones básicas: por un lado se implantaba en el colectivo popular de manera didáctica y, por otro, contenía en su composición una descripción explícita de la estructura social y cultural que vivía el país, además era un centro de enseñanza en donde se le brindaba al artista gráfico la posibilidad de que sus grabados pudieran ser impresos en el taller.

Como obra, tenía el propósito de llegar a la mayor cantidad de personas, por ello fue realizada en xilografía y linóleo; estas técnicas de estampación quedaron perfectas para los objetivos que se planteaba el taller, porque involucraban procedimientos que disminuían los costos y permitían que la reproductividad fuera extensa y difícil de agotar. Para entender mejor la ideología del taller me permitiré traer unas palabras de Leopoldo Méndez que evocan los objetivos e intencionalidades que éste manifestó:

El TGP tiene como meta más importante la difusión de las ideas que eduquen al pueblo en los problemas fundamentales que confronta a diario. Nuestra preocupación más aguda es lograr una multi-reproducción eficiente: ediciones numerosas que lleguen al mayor número de personas de la masa del pueblo mexicano.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Raquel Tibol, *Gráficas y neográficas en México*, SEP/UNAM, México, 1987, p. 74.

Asimismo, en el año de 1926 Leopoldo Méndez expondría en la revista *Horizonte* lo siguiente:

Podemos decir que la pintura salió de los talleres donde se debilitaba de aislamiento, a respirar el aire de pasión que traían los rebeldes que habían avanzado desde el campo libre hacia las ciudades domeñadas. La urgencia de expresar el sentimiento de un pueblo libre, de poner al servicio de la revolución el ansia espiritual, hizo que los pintores abandonaran la concepción artística del arte por el arte, para cambiarlo por una obra momentánea, sin perfiles detenidos, pero que a la postre ha creado una nueva estética, la de la protesta, llena de anhelos populares.<sup>5</sup>

La obra del TGP toma la forma de un ente que se involucra, educa e informa al pueblo, al tiempo que intercepta las preocupaciones internacionales y las redirige para crear un sentido de conciencia en una sociedad que en esos momentos no contaba con los recursos que tenemos ahora para acceder a la información; si a esto le sumamos que la prensa mexicana solía tener un corte conservador, la exposición de los hechos internacionales siempre era abordada desde un punto de vista conciliador, utilizando un lenguaje expositivo y poco crítico, por tal motivo, el afán educativo y concientizado que pretendían los miembros del taller ejerció una figura de contrapeso ante dicha postura conservadora y carente de criterio. A los esfuerzos del taller se unirían publicaciones como *Frente a Frente* y *El Machete*,



<sup>5</sup> Leopoldo Méndez, "La estética de la revolución: la pintura mural", en revista *Horizonte*, Jalapa, noviembre de 1926, p. 48.



Figura 4. Unidad obrera en torno al programa de Ruiz Cortines  
Atribuido a Adolfo Mexiac

ambas publicaciones comulgaban con la ideología de éste y buscaban generar una postura crítica en la población acerca de los acontecimientos que abordaba el colectivo. Es necesario mencionar que la propaganda profascista se caracterizaba por su afán masivo y agresivo, enfocado en alimentar a las masas con una promesa única y resolutiva. En 1938 se realizan los primeros trabajos del taller; de esa época son las obras que formaron parte del calendario de la Universidad Obrera de México; además, ese año marcó un punto crucial en la producción de carteles encargados por el Partido Comunista Mexicano y por la Confederación de Trabajadores de México: la serie de 12 litografías *La España de Franco* y el portafolios *En el nombre de Cristo* o *El libro negro del terror nazi* exponen de manera fehaciente la ideología del taller; de igual manera se realizaron obras para ilustrar carteles, mantas, folletos y panfletos.



**Figura 5.**  
Emblema del TGP  
Atribuido a  
Xavier Guerrero

Las décadas siguientes representaron cambios importantes para el taller: la Sociedad Mexicana de Grabadores se constituyó como una alternativa para la producción artística mexicana; la década de los cincuenta auguraba aires de estabilidad y evidentemente el ambiente político no era el mismo; en 1960 las diversas posturas políticas confrontaron a los miembros del taller; por ello, se separaron Leopoldo Méndez, O' Higgins, Adolfo Mexiac y Mariana Yampolsky, entre otros, provocando de manera instintiva el final del Taller de Gráfica Popular como originalmente fue concebido.

Es innegable lo que legó el TGP, ya que su visión, su aporte y su ideología al servicio del pueblo quedarán por siempre en la memoria histórica de México. A través de sus grabados es posible ver un fragmento de la realidad que quedó atrapada en una imagen, esto otorga a nuestro tiempo la presencia de la huella imborrable que un grupo de artistas impregnó en la historia de México. ✂

## Referencias

- Ávila, Theresa, "El Taller de Gráfica Popular and the Chronicles of Mexican History and Nationalism", en *Third Text*. 28, mayo de 2014.
- Cedillo, Saturnino, *El camino de la rebelión general*, Océano, México, 2010.
- Covantes, Hugo, *El grabado mexicano en el siglo XX 1922-1981*, edición del autor, México, 1982.
- De Alba González, Martha, "La imagen como método en la construcción de significados sociales", en *Iztapalapa, Revista de Cien-*

*cias Sociales y Humanidades*, núm. 69, julio-diciembre de 2010.

- De Rato, Antonio et al., "Grabado, arte popular", en *El Ciervo*, núm. 130, diciembre de 1964.
- Echeverría, Luis, *Leopoldo Méndez. Artista de un pueblo en lucha*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C., México, 1981.
- García De Germeños Pilar, James Oles, *Gritos desde el archivo. Grabado político del Taller de Gráfica Popular*, UNAM, Ciudad de México, 2008.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX 1914-1991*, Crítica, Barcelona, 1995, p. 136.
- Jácome, Cristóbal, "El poder de la imagen ante el totalitarismo", en *Frente al fascismo. El poder de la imagen ante el totalitarismo*, Museo Memoria y Tolerancia-Conaculta-Academia de Artes, México, 2012.
- Méndez, Leopoldo, "La estética de la revolución: la pintura mural", en revista *Horizonte*, Jalapa, noviembre de 1926, p. 48.
- Merfish, Beth, "El libro negro, Mexico City at the Front of Antifascism", en *ArtUS*, marzo de 2009.
- Meyer, Jean, *El sinarquismo: ¿un fascismo mexicano? 1937-1947*, Joaquín Mortiz, México, 1979.
- Monsivaís, Carlos et al., *Leopoldo Méndez (1902-2002)*, Editorial RM, México, 2002.
- Musacchio, Humberto, *El Taller de Gráfica Popular*, FCE, México, 2007.
- Orestes, Héctor, "El Taller de Gráfica Popular y el exilio alemán en México, 1937-1945", en *Frente al fascismo. El poder de la imagen ante el totalitarismo*, Museo Memoria y Tolerancia-Conaculta-Academia de Artes, México, 2012.
- Tibol, Raquel, *Gráficas y neográficas en México*, SEP/ UNAM, México, 1987.